

trocinió que hizo en el Oro cayó en manos de aquellos; y por la tarde de este día fué pasado por las armas.

Día 3.—Se situó, en donde ayer la guerrilla, todo el ejército enemigo, poniendo con celeridad las tiendas de campaña por amenazar lluvia. Su número, según las noticias más fidedignas, es de dos mil y tantos hombres al mando de Castillo Bustamante, viniendo entre ellos los de Lobera y Asturias, que son el aborto más abominable de toda España. Llovió esta tarde con estremo.

Día 4.—Los oficiales y tropa representaron á S. E. con rendimiento pero con energía, que en atención á ser sobremanera preciosa su conservación para la felicidad de la patria, tuviese la bondad de salir del campo y no exponerla en las contradicciones y alternativas de la guerra, á lo que se vió precisado á acceder ofreciendo salir mañana del campo.

Día 5.—Salió S. E. del campo con 30 dragones provinciales y unos cuantos de su acompañamiento á las cinco y media de la mañana, haciendo alto con algunas cargas en las lomas boscosas de Tarimangacho distante del campo media legua. A poco de haber hecho alto en ellas se desprendió del campo enemigo una partida de 200 y tantos hombres de infantería y caballería, que no observada de los nuestros por lo oculto y poblado del camino que trajeron, se vió S. E. en el mayor riesgo, se dispersó la caballería de Hernandez que estaba por ese viento y se estraviaron las cargas, entre las cuales la de más importancia fué la petaca del dinero que llevaba 5,000 pesos en oro y plata, los sellos y algunos papeles interesantes. Pasó S. E. la noche en los cerros de S. Miguel el alto.

Día 6.—Se dirigió S. E. á la hacienda de San Antonio para tomar desde allí las disposiciones necesarias para auxiliar el campo.

Día 7.—Se rompió el fuego en el campo del Gallo, que atacaron por cinco puntos con demasiada osadía; pero al instante conocieron la temeridad de su arrojo. Fueron rechazados con incomparable bizarría; y á no haber sido dispersada la caballería por fuera del campo se hubiera conseguido el triunfo más completo.

S. E. vió la acción desde las alturas de Tarimangacho adonde volvió hoy.

Día 8.—Continúa el fuego en el campo, prevaleciendo el enemigo de las trincheras que ha levantado en el carrizo de las Vírgenes á tiro de fusil del campo del Gallo. Llegó á Tuxpa el cura de Urecho, arrestado con decoro.

Se recibió la noticia de haber tomado el Exmo. Sr. Morelos la ciudad de Acapulco y en ella mucho cacao, fierro y otros efectos; teniendo reducido ya á un riguroso sitio el castillo de San Diego del mismo puerto.

Día 9.—Ha permanecido S. E. en San Antonio hasta la tarde que se dirigió á Soto donde está un trozo de caballería, para dar órdenes de introducción de víveres al campo. A la noche regresó á San Antonio.

Día 10.—Hoy ha sido el fuego en el campo muy vivo y empeñado; S. E. subió al mismo punto de ayer para percibir con el anteojo el estado de nuestro campo y el del enemigo. A la tarde bajó de aquel y pasó la noche en la hacienda de Huapamacataro.

Día 11.—Se libraron órdenes y oficios á varios puntos para socorrer el campo con víveres y caballería, en consideración á que el enemigo multiplica los auxilios, y hoy puntualmente han pasado por Maravatío 200 hombres al mando de Antonelli. Pasó S. E. la noche en la hacienda de la Huerta.

Día 12.—Se dirigió S. E. á Soto por la tarde y combinó con las caballerías é indiada de Zitácuaro y Tagimaroa una emboscada que ha de ponerse mañana en inmediaciones del pueblo de los Reyes. Pasó la noche en la hacienda de Tagimoro.

Día 13.—Dirigiéndose S. E. á Soto recibió en el camino la noticia desagradable de haberse abandonado el campo del Gallo con la artillería de grueso calibre aunque clavada é inutilizada, y sacando toda la gente y armas con la mayor parte del pertrecho, en virtud de haber estrechado el enemigo el sitio y vistose la guarnición en el apuro de beber la agua ensangrentada y azufrosa de un tiro de mina en que arrojó el enemigo muchos cadáveres ¹ de los

¹ En esta circunstancia convienen los historiadores.

300 y tantos que perdieron en los diversos días de acción. A las ocho de la noche llegó S. E. al pueblo de Tuxpa penetrado de sentimientos de amargura que por todas partes baten la firmeza de su alma grande.

Día 14.—En la tarde de este día llegó á Tuxpa el Sr. comandante de Tlalpujahua D. Ramon Rayon, quien refirió á S. E. lo ocurrido en el campo del Gallo, ponderando justamente la intrepidez, constancia, valor y demás cualidades incomparables de la benemérita guarnición, que lo defendió en lo posible arrojando los riesgos y fatigas en la retirada tan larga y desproveyda que más de 20 leguas marchó la infantería por la áspera sierra de las cercanías de Tlalpujahua y Angangueo. A las ocho de la noche salió S. E. para la hacienda de los Laureles adonde llegó á las seis y media de la mañana y donde está la Exma. Sra. y las demás familias.

Día 15.—Se dió orden para que toda la tropa se replegara al cantón de Zitácuaro.

Día 16.—No ocurrió especial novedad.

Día 17.—Se trasladó noticia de los sucesos de Tlalpujahua al Sr. brigadier Vargas comandante de N. G.

Día 18.—Se recibió la interesante noticia de haber sido asegurada por el Sr. brigadier D. Mariano Cagigas la persona del Sr. vocal Liceaga con tanta facilidad que no intervino ni una sola gota de sangre, y fué aprehendido por una avanzada inerme y de corto número.

Día 19.—Se ofició al referido brigadier Cagigas para que remitiese la persona del Sr. Liceaga al Exmo. Sr. Muñiz, encargándole sobremanera el decoro y circunspección hacia ella y sus intereses, los que deben conservarse íntegros y debidamente respetados.

Día 20.—Se escribió al señor mariscal Osorno participándole las noticias de Tlalpujahua.

Día 21.—El enemigo aun no se mueve de allí: parece que Castillo Bustamante no ha merecido muchos aplausos de su gobierno y paisanos por la toma del campo del Gallo, después de un caudal gastado en la expedición; pero tiemblan las carnes y se estremece todo corazón religioso, al oír los atentados sacrílegos que

ha cometido su tropa en las capillas de aquel real y sus pueblos inmediatos.

Día 22.—Llegó á la hacienda de los Laureles el señor brigadier Hermosillo y otros jefes del bajo, con el objeto de ofrecer sus respetos á S. E., impetrando á consecuencia la confirmación de los títulos y comandancias que tenían concedidas.

Día 23.—Se recibió la contestación del Dr. D. J. M. Cos, en que suplica á S. E. le conceda la comandancia general del Norte para contener los excesos y trastornos que en él se han suscitado.

Día 24.—Tanto al Dr. Cos, como á los demás jefes del bajo, se les ha respondido que nada se innove; que cada uno permanezca en la comandancia que tenía, hasta el nombramiento que se haga de un comandante general, capaz de desempeñar las árduas obligaciones de su empleo.

Día 25.—Se dirigieron oficios para celar los caminos y movimientos del enemigo.

Día 26.—Se libró comisión al Br. D. Juan Romero para que organice, arregle, vista y arme un cuerpo de caballería, capaz de merecer el nombre de tropa, para Tagimaroa y sus inmediaciones.

Día 27.—Se dió comisión al coronel ¹, para que levante 200 ó más indios flecheros del rumbo, ó del pueblo de Moya.

Día 28.—Desde la hacienda de Soto escribió S. E. al Exmo. Sr. Morelos, participándole los sucesos de Tlalpujahua, y la necesidad de que aproximara una de sus divisiones á la provincia de Michoacan para contener al enemigo: hoy se recibió su respuesta, en que se niega á la proposición por tener, dice, todas sus tropas distribuidas en puntos cuya conservación es interesante.

Día 29.—El enemigo salió ya de Tlalpujahua con dirección á Maravatío, y según las noticias, la semana próxima marcha para Zitácuaro.

Día 30.—Se dió orden al señor comandante D. Ramon Rayon, que según la disposición del cantón é indiada de Zitácuaro, así esperase ó

¹ En blanco en el original.

no al enemigo en cuanto se aproxime a la plaza.

Día 31.—Se recibió la contestación del Exmo. Sr. Muñiz, en que dice recibió ya la persona del Sr. Liceaga, a quien ha tratado con la consideración correspondiente y puesto en un lugar seguro.

JUNIO.

Día 1º.—Continúan las quejas del bajo sobre los trastornos ocasionados por la desorganización del gobierno, para cuyo remedio está nombrado comandante general el Sr. D. Ramon Rayon, quien la semana próxima debe acercarse a recibir el mando de la provincia.

Día 2.—No ha ocurrido especial novedad.

Día 3.—Se recibieron noticias de que había movido el enemigo de Maravatto para Irimbo.

Día 4.—Llegó aquel al pueblo de Tápán con dirección ya para Zitácuaro.

Día 5.—Hoy hizo alto el enemigo en Tápán.

Día 6.—Avanzó aquel a la hacienda de San Miguel Ocurio, y se dispusieron las cargas para que salgan de los Laureles las familias a quienes ha de acompañar mañana S. E.

Día 7.—En este día llegó S. E. con el acompañamiento espesado y sin novedad a la hacienda de Tiripitío.

Día 8.—Se hizo alto hoy en aquella, y por la tarde se recibió oficio del señor comandante general D. Ramon Rayon, en que espresa la debilidad y flaqueza del cantón de Zitácuaro; que ha desmayado con la aproximación del enemigo, por lo cual, arreglándose a las órdenes de S. E., ha dispuesto repartir las divisiones a sus respectivos puntos y dirigirse a su comandancia general.

Día 9.—Salió S. E. con la comitiva y llegó a la estancia de Cucha, distante de Tiripitío seis leguas, ranchería de tierra caliente, y desprovista de todo auxilio.

Día 10.—El término de la jornada de hoy ha sido a Papacindan, lugar muy parecido al de ayer.

Día 11.—En este día se separaron las familias, y al cuidado del señor intendente D. J. M. Rayon; siguieron el camino de Huetamo.

Día 12.—Llegó la infantería de Tlalpujahua a Papacindan, al cargo del Sr. coronel D. Vicente Retana, a quien comisionó al efecto el Sr. comandante general D. Ramon Rayon a separarse.

Día 13.—Llegó S. E. con la tropa a la hacienda de Canario.

Día 14.—Por estar la tropa descalza y maltratada, se le dió descanso hoy en la hacienda referida.

Día 15.—El término de la marcha de hoy ha sido la estancia del Guayabo, donde ha llovido con extremo, y abundan las molestas zambandijas de tierracaliente.

Día 16.—Después de un corto descanso en la estancia de Santa Teresa, llegó S. E. con la tropa a la oración de la noche al pueblo de Nocupétaro, habiendo tenido que pasar un río caudaloso que pasa por las orillas de Carácuaro.

Día 17.—Asistió S. E. a la solemnidad del Corpus acompañado de la oficialidad y marchando la compañía de granaderos.

Día 18.—Se emprendió la marcha para la hacienda de San Antonio, adonde llegó S. E. sin novedad.

Día 19.—La jornada de hoy ha tenido por término el rancho de Arumbarapío, sin haberse interpuesto accidente alguno.

Día 20.—Después de misa se rompió la marcha y llegó S. E. con la tropa al pueblo de Turicato, siendo recibido del vecindario con sobresaliente regocijo.

Día 21.—Se hizo alto en Turicato hasta esperar al Sr. Muñiz, con quien acordó S. E. en cuanto llegó, el lugar de su residencia, en consideración a lo maltratado de la tropa, que necesita por lo mismo reponerse.

Día 22.—Hoy ha estado el día húmedo y lluvioso, y el camino pesado y atascoso, por lo mucho que llovió la noche anterior; pero sin especial novedad llegó S. E. a la hacienda de Puararan, donde está arrestado y reducido a una pieza el Sr. Liceaga.

Día 23.—Se recibió noticia que una partida enemiga de 300 hombres entró a Pázcuaru, con el fin de jurar la ridícula constitución en que

está sancionada con algun mas disimulo nuestra perpetua esclavitud.

Día 24.—Se dirigió la contestación al Exmo. Sr. Morelos, en que significa S. E. su consentimiento a la erección de nueva junta; pero espresa la falta de legalidad y oportunidad en convocarla por otro que no sea el presidente de la antigua.

Día 25.—El enemigo aun permanece en Pázcuaru, pero hostigado y hostilizado, no solo por las partidas de guerrilla, sino tambien por la plebe de aquella ciudad.

Día 26.—Se libró orden para que las partidas de guerrilla reunidas verificasen una sorpresa al enemigo.

Día 27.—Salió el enemigo de Pázcuaru para Valladolid, insultado y desairado en aquella ciudad.

Día 28.—Las partidas de guerrilla han cumplido con sus deberes; lograron extraer del enemigo veinte reses, algunos caballos, hacer 3 muertos y 2 prisioneros, en las inmediaciones de Tiripitío.

Día 29.—Aunque S. E. inclinado siempre a la indulgencia y a la paz, ha hecho los mayores esfuerzos y aun validose del R. P. Santa María, para que persuadiese al Sr. Liceaga a que se presentase y hablase, éste no había querido verificarlo hasta la noche de este día, en que S. E. le recibió con los brazos abiertos, olvidando en aquellos instantes los grandes agravios y atroces injurias inferidas a su respetable persona. ¡Qué corazón!

Día 30.—Se ha dedicado todo el día al despacho y contestaciones pendientes.

JULIO.

Día 1º.—Se recibió la interesante noticia del comandante general de N. G., D. José María Vargas, en que el perverso Negrete fué herido en la isla de Mésala, y destrozada su división por los valientes indios que la han defendido y guarnecen: ésta se componía de 600 hombres, 8 cañones, 3 culebrinas, y gran número de lan-

1 Liceaga salió libre a poco, y marchó para su hacienda de la Laja, cerca de Leon.

2 Con este mes y la misma carátula que los anteriores, comienza el tercer cuaderno del original del presente diario.

chas bien dispuestas y preparadas, y un acopio inmenso de municiones; pero perdieron la mayor parte de estos preparativos, la mejor tropa y algunos oficiales.

Día 2.—El Sr. coronel D. Domingo Segura participa desde el Rincon de Leon, que una de sus divisiones logró triunfar sobre otra en Lagos, compuesta de cuarenta y tantos hombres bien disciplinados y aguerridos, tomándoles 36 pistolas, algunos retacos, 22 sables, 100 caballos, mulas &c., sin otra pérdida que la de su hijo, el benemérito coronel D. Domingo Segura.

Día 3.—Continúa el Sr. Liceaga viendo con frecuencia a S. E., quien hasta ahora no le ha hecho reconvenccion alguna.

Día 4.—Se recibió de Apazingan una circular que el Exmo. Sr. Morelos dirige a varios pueblos, convocándolos para que nombren un representante que hable por ellos en Chilpancingo; pero aquellos vecinos consultan a S. E. lo que deba hacerse en el caso.

Día 5.—Hoy ha respondido el R. P. Fr. Vicente Santa María la consulta recibida ayer, diciendo que la convocatoria carece de autoridad, prudencia y legalidad, con otras nulidades que envuelve y de que no debe prescindirse: que se reserven para ocasion mas oportuna.

Día 6.—Se recibió la correspondencia del señor comandante general del Norte, en que espresa el regocijo, interes y agrado con que ha sido recibido en el Bajo, fundando aquellos habitantes sus esperanzas en el acierto y energía de sus disposiciones.

Día 7.—Se han librado bandos a los pueblos y haciendas para proscribir la moneda vaciada que han llamado chagolla, y que solo circule la de plata acuñada, en consideración a los trastornos suscitados y entorpecimiento del comercio.

Día 8.—Se extendió otro bando para que no se abriguen los oficiales ni paisanos en las fincas de la nacion, por los gravámenes y perjuicios que de esto resulta al fondo nacional.

Día 9.—Todo el día ha sido dedicado al despacho.

Día 10.—El enemigo situado en Tiripitío, está haciendo preparativos para avanzar a esta

hacienda y sorprender á S. E.; pero se ha redoblado la vigilancia.

Día 11.—El R. P. Santa María formó la constitucion nacional,¹ y sacados los correspondientes ejemplares, se mandó uno á México consultando el voto de los hombres sábios y profundos que hay en aquella capital.

Día 12.—Se mandó la imprenta á Urecho, encargada al cura D. Pablo Delgado, á quien se le concedió licencia para retirarse á su curato, pendiente los negocios que tiene, hasta mejor ocasion en que se promuevan.

Día 13.—Se mandaron las maestranzas á la hacienda del Tajamil, para que trabaje con la prontitud posible.

Día 14.—Se han dirigido contestaciones á los jefes de la demarcacion de Tlalpujahua.

Día 15.—Hoy ha estado S. E. enfermo: tiene lastimada la cabeza y quebrantado el cuerpo.

Día 16.—Amaneció S. E. mas entonado, y en ningun caso omite las fatigas del despacho.

Día 17.—Llegaron las familias de S. E. á Puruarán, despues de inmensos trabajos pasados en tierracaliente.

Día 18.—Ha entredado el enemigo á Pázcuar, y se asegura que avanza para Puruarán.

Día 19.—No ha ocurrido particular novedad.

Día 20.—Salieron las familias para Uruapan.

Día 21.—A pesar de las continuas noticias de que el enemigo avanza para el pueblo de Ario con el fin de invadir la guarnicion de S. E., salió de Puruarán con ella para aquel pueblo, adonde llegó á las cinco de la tarde, siendo recibido del Sr. coronel Bedoya, su tropa, y de aquel fiel vecindario con sobresaliente regocijo, á pesar de las circunstancias en que se hallan, esperando de un instante á otro al enemigo que salió de Pázcuar é hizo alto en Santa Clara. Se dió orden para que las cargas y enfermos se dirigiesen á la hacienda de Arapacuar, y que se re redoblase la vigilancia para evitar una sorpresa.

Día 22.—A las siete de la mañana salió de Ario S. E., despues de haber oficiado á varios jefes que llamasen la atencion á Valladolid,

¹ Ya ántes habia formado otra el mismo Rayon, quien la remitió á Morelos en consulta.

para que la partida que se halla en Santa Clara se repliegue á aquella ciudad. Llegó á la hacienda de Tomendan, y cerca de ella se reunió el coronel Bedoya con parte de su tropa, comunicando que habia el enemigo entrado ya al pueblo de Ario.

Día 23.—Llegó S. E. al pueblo de Taretan, y es en vano repetir el extraordinario júbilo con que en ésta y en todas las poblaciones es recibido de sus habitantes.

Día 24.—Hoy se han contestado los pliegos del Sr. Morelos recibidos antes de ayer, en que insta por la ereccion de la nobilísima junta en Chilpancingo, solicitando que S. E. se aproxime á aquel punto sin escusa: la respuesta ha sido enérgica y decidida, y su contenido es una justa reclamacion de los derechos y facultades de presidente, vulnerados sin otra justicia que la preponderancia de bayonetas. ¡Qué errores cometen los hombres cuando la vanidad, la adulacion y el orgullo son el principio de sus deliberaciones! Se acompañó á la correspondencia la constitucion formada por el R. P. Fr. Vicente Santa María.

Día 25.—Despues de misa se verificó la marcha para el pueblo de Tingambato, situado en la sierra, adonde llegó S. E. malo de una pierna inflamada, y con manchas de erisipela.

Día 26.—El término de la jornada de hoy ha sido el pueblo de Pichátaro, y S. E. no siente alivio alguno en la pierna; acaso el movimiento del camino la empeora.

Día 27.—Se llegó al pueblo de Asajo, lugar muy reducido, escaso de víveres y frio su temperamento: aun no tiene alivio S. E.

Día 28.—Arribó S. E. á la hacienda de Bellasfuentes, siendo recibido en el camino del Sr. coronel D. Felipe Arias: los enemigos retrocedieron de Ario dos dias há, y se hallan en Pázcuar en expectativa de los movimientos de S. E. Por la tarde llegó el Sr. mariscal de campo D. Luciano Navarrete, segun la orden que se le dió, con una division de mas de 100 hombres de caballería bien disciplinados y armados.

Día 29.—Los oficiales del Sr. Navarrete entraron á saludar á S. E., quien le propuso el sistema de reunion para sostener la provincia

y levantar las maestranzas en algun punto capaz de defenderse.

Día 30.—Instruido el señor mariscal Navarrete de las ideas de S. E. y de sus planes, se retiró á tomar todas las providencias para ponerlas en planta.

Se han recibido contestaciones del comandante de Tlalpujahua y del general del Norte.

Se concedió licencia al Sr. Liceaga para que fuese á ver á los intereses de su hacienda y á sus parientes, pero sin mando alguno.

Día 31.—Este dia es el cumpleaños de S. E.: lo ha pasado en la hacienda de Bellasfuentes, consagrado del todo al despacho y seria meditacion de sus providencias, como que en ningun caso se enajena de las funciones consiguientes á su alto destino, y nada alegra su grande alma sino los adelantos de la causa pública y la recta administracion de los otros ramos del estado.

AGOSTO.

Día 1.—Dejando á la infantería en Bellasfuentes, se dirigió S. E. al pueblo de Zacapo, donde fué recibido por el Sr. mariscal de campo D. Luciano Navarrete, su tropa y aquel vecindario con sinceras demostraciones de regocijo. En seguida salió á ver y reconocer el punto donde estaba levantado el fuerte de San Juan Evangelista, tomado y destruido por el perverso Iturbide. Es una isla de superficie plana, y su figura es una elipse imperfecta con periferia de cerca de 380 varas castellanas; está circunvalada de fangos y lagunillas que se ceban con el agua de un rio que hacia el Norte de la isla pasa por las inmediaciones de Zacapo: para arribar á ella es necesario pasar por agua y por unas canales formadas por los mismos fangos. S. E. fué el primero en entrar á una lancha pescadora pequeña; lo siguieron los demas, y á la hora regresó para Zacapo.

Día 2.—Volvió S. E. á la hacienda de Bellasfuentes sin novedad alguna.

Día 3.—Se contestó la correspondencia del Sr. D. Ramon Rayon, la de Uruapan, de Tlalpujahua y otras varias recibidas ayer.

Día 4.—Salió S. E. para Erongaricuar, dejando á la tropa en Bellasfuentes, y á las dos

de la tarde llegó á aquella poblacion situada en las orillas de la laguna de Pázcuar.

Día 5.—Se dirigió S. E. al pueblo corto de Oponguito, en donde estaban preparadas las canoas, y entró en una de porte que bogaron los indios de la laguna, y á la hora poco mas llegó á la isla nombrada la Pacanda, que es presidio para los reos de infidencia y otros de consideracion. Su circunferencia es de tres cuartos de legua poco mas ó menos, y en la mayor parte cubierta de una cerca de piedra con espesor de dos varas. Es fragosa, áspera, y en el centro que está levantado formando un cono trunco cuya base es casi toda la periferia de la isla, puede construirse una fortificacion insuperable. Permaneció tres horas S. E.; dió libertad á los reos de poca consideracion, y volvió á tomar la canoa, que á las tres de la tarde llegó al pueblo de Santiago, orilla de la laguna. Allí se tomaron los caballos, y á la oracion de la noche estaba ya de regreso en Bellasfuentes.

Día 6.—Todo el dia se ha consagrado al despacho y contestacion pendiente de los dias anteriores.

Día 7.—Se han librado órdenes al Sr. mariscal Navarrete, al brigadier Cagigas y otros jefes, para verificar una reunion de armas dentro de poco.

Día 8.—Salió S. E. con toda la tropa, y despues de un camino fangoso y molesto llegó sin novedad á la hacienda del Cuatro.

Día 9.—En este dia llegó S. E. á Puruándiro, siendo recibido del vecindario y comandante, que es el coronel D. Luis Martinez, con las mas vivas demostraciones de alegría.

Día 10.—No ha tenido S. E. un instante de quietud: todo el dia ha sido de contestaciones, quejas, representaciones y ruegos; pero todos son oidos con aquella genial dulzura y tono accesible que distinguen al señor presidente.

Día 11.—Hoy entró la tropa del Sr. brigadier D. Mariano Cagigas, compuesta de ciento y tantos hombres, con setenta fusiles y retacos.

Día 12.—Los escesos, latrocinios y reincidencias de D. Vicente Arias, que indebidamente obtenia el titulo de coronel de los ejército

nacionales, lo condujeron por fin al patíbulo. Hoy ha sido pasado por las armas en este pueblo de Puruándiro, previas, no solo la sumaria de sus delitos, sino también las disposiciones de cristiano, para que sirva de escarmiento a los que osen cometer iguales atentados.

A las once entró el Sr. comandante general del Norte D. Ramon Rayon, con una division de 600 hombres, 4 cañones, 300 fusiles y considerable número de armas blancas: en su compañía llegó el secretario de S. E., D. Ignacio Oyarzabal, de regreso de la comision que llevó al Sur.

Dia 13.—Entró el Sr. brigadier D. José Antonio Torres con una division de 100 hombres bien armados y vestidos, y en seguida entró a saludar y conferenciar con S. E.

Dia 14.—Se recibió la noticia del feliz alumbramiento de la Exma. Sra. ministra D^a Mariana Martinez, que ha celebrado el vecindario con iluminaciones, salvas y otras demostraciones de regocijo, bastante significativas.

Dia 15.—Hoy han dado los parabienes a S. E. por la noticia de ayer, los oficiales de todos los cuerpos, a quienes correspondió con el agrado, dulzura y benevolencia que forman el carácter de este príncipe tan generalmente reconocido. En la noche se celebró baile, a que asistió S. E., accediendo a la súplica de los oficiales.

Dia 16.—Hoy se celebró la misa de gracias, a que asistió el señor comandante general del Norte con el cuerpo de oficialidad.

Regresó a sus puntos el Sr. brigadier Torres, despues de instruido en los planes y sistema de S. E. Se recibió noticia de haber sido inundado Irapuato, y que las familias están trasladándose a otras poblaciones: algunas casas vinieron abajo y la fortificacion puesta por el enemigo se arruinó completamente.

Dia 17.—Se recibió noticia que una partida enemiga de 500 hombres ha entrado a Salva-tierra y Yuriria: no se sabe cual es su direccion.

¹ Esta es la única vez que en el presente diario se da a Rayon el título de príncipe; y sin embargo, Alaman en la nota al fol. 208, tom. 3^o de su Historia de México, dice con relacion a dicho diario, que es "pródigo en adjetivos," y nunca habla de éste (Rayon) sin llamarle "héroe, libertador; insigne príncipe, &c."

Dia 18.—Dedicado S. E. a formalizar en la provincia de Michoacan una reunion respetable, que contenga las irrupciones del enemigo, salió de Puruándiro con el señor comandante general del Norte y su division, la del Sr. Cagigas y la pequeña que guarnecía aquel pueblo, dirigiendo la marcha a la hacienda de Villachuato, adonde llegó sin novedad alguna.

Dia 19.—El término de la jornada de hoy ha sido la hacienda del Cuatro, sin particularidad que haber estado el camino penoso por el mucho lodo.

Dia 20.—El camino ha sido peor que el de ayer; por ciénegas, atoladeros y lodazales tuvo que pasar S. E. y la tropa para arribar a Cueneco, pueblo corto de poco vecindario, y no muy proveido de víveres.

Dia 21.—Hoy ha sido el camino en la mayor parte por sierra, y no tan molesto como el de ayer: a la una de la tarde llegó S. E. con la tropa a Cocupao, poblacion algo numerosa, situada a orillas de la laguna de Pázcuaru, y nada escaso de lo necesario.

Dia 22.—Se dió descanso a la tropa, y se dedicó todo el día al despacho de innumerables asuntos pendientes.

Dia 23.—A las doce de este día entró S. E., la tropa y acompañamiento a la ciudad de Pázcuaru, manifestando aquel vecindario, como todos los demas que tienen la fortuna de recibirlo, un gusto particular; de manera, que aun las personas indiferentes ó adictas al partido opuesto, no pueden menos que ser arrastradas por el atractivo de sus virtudes políticas y morales.

Dia 24.—Se recibió la correspondencia del Exmo. Sr. Morelos, en la que insistiendo en sus ideas, responde en términos absolutos y resueltos, que no pára hasta la consecucion de los fines, que en efecto son demasadamente interesantes; pero ilegales ó inmaturos los medios adoptados.

Dia 25.—Salió el señor comandante general del Norte con el Sr. intendente D. José María Rayon a reconocer la isla de la Pacanda, situada en la laguna, y de la que se habló en el día 5.

Dia 26.—Hoy ha estado de purga S. E.; pe-

ro como ni las enfermedades ni cualquiera otro embarazo lo desvian jamas de sus atenciones hacia el bien comun y progresos de la causa, se ha dedicado al despacho y contestacion de la multitud de ocupaciones que frecuentemente lo rodean.

Dia 27.—A las ocho de la mañana se recibió noticia, que la partida enemiga, situada en Tiripitio, distante de Pázcuaru seis leguas, y compuesta de 400 hombres con dos cañones, fué reforzada por otro número igual, que reunidos marchaban sobre Pázcuaru; y en consideracion a la escasez de municiones, por la cual se han aventurado otras varias veces nuestras armas, se verificó la retirada a las once y media con direccion al pueblo de Erorgarcuaru, adonde llegó S. E. con la tropa a las cuatro y media de la tarde, sin novedad alguna; y el enemigo entró a Pázcuaru a las tres de la tarde, habiendo hecho alto en sus inmediaciones un espacio de tiempo considerable.

Dia 28.—No se ha movido el enemigo en la noche anterior, a pesar de la corta distancia. Despues de misa salió S. E. con la tropa para el pueblo de Zacapo, adonde arribó con felicidad.

Dia 29.—Se recibió el parte oficial del Sr. brigadier D. Tomas Baltierra Salmeron, en que comunica dos brillantes acciones, sostenidas por dos de las divisiones de su mando, la una el 14 del corriente por el Sr. coronel D. Cayetano Hidalgo, en las inmediaciones de Irapuato, haciendo al enemigo 21 muertos, varios heridos, cinco fusiles y siete machetes, sin recibir estrago alguno en su tropa. El 22 del mismo, en las inmediaciones de Guanajuato, sostuvo el referido Salmeron otro encuentro, en que hizo al enemigo 13 muertos; les quitó nueve fusiles y algunas armas blancas, sin mas pérdida que la de un oficial muerto.

Dia 30.—Se despachó la correspondencia del Exmo. Sr. Morelos, en la que brilla con la majestad y energia que distinguen el grande espíritu de S. E., su celo y amor a la causa pública, por la cual se olvida generosamente de sí mismo y de sus derechos; y libra todos sus poderes en favor del Sr. Lic. D. Carlos María de Bustamante, para que con sus luces sobre-

salientes promueva en Chilpancingo todos los medios de consolidar el gobierno trastornado y desquiciado por la audacia y criminalidad de los enemigos del buen orden¹.

Se recibió el parte del brigadier Baltierra Salmeron y del coronel D. Ignacio Franco, consiguiéndose que entre los dos tomaran cerca de treinta fusiles, armas blancas y otras cosas.

Dia 31.—Llegó el parte del coronel D. Antonio Segura; en que participa haber destrozado completamente, en las inmediaciones de Lagos, una partida enemiga de mas de 60 hombres, tomando todo el armamento, remonta equipajes, &c.

Se pasó revista de comisario en las dos divisiones; la del Exmo. Sr. presidente y la del Norte.

SETTEMBRE.

Dia 1^o.—Se tomaron disposiciones de marcha de una expedicion, que al mando del señor comandante general del Norte ha de salir mañana.

Se han recibido frecuentes noticias de que la partida enemiga que entró a Pázcuaru, está abriendo fosos, fortificando aquel lugar y exigiendo contribuciones y gabelas tan excesivas y generales, que no puede ya aquel infeliz vecindario soportarlas; y por esto la mayor parte de las familias están fugándose y abandonando sus casas ó intereses. Nuestras partidas de guerrilla no se alejan de las inmediaciones de Pázcuaru.

Dia 2.—Hoy salió la expedicion al mando del señor general del Norte, compuesta de dos cañones volantes, 300 fusiles y 100 caballos, dirigiendo las marchas para el rumbo de Zamora.

Dia 3.—Continúa las partidas de las guer-

¹ Si Rayon tuvo la firmeza debida para sostener y hacer respetar su autoridad, haciéndose digno de ella y de la confianza que en él depositaron los primeros caudillos de la revolucion, y despues los electores de la junta de Zitácuaro; tambien tuvo la generosidad necesaria para desprenderse de esa suma de poder, cuando lo exigieron las circunstancias y vió que su resistencia podia perjudicar a su misma causa, y grangearle la nota de aspirante ó enemigo del orden porque hacia tantos sacrificios.